

Maite Arnaiz Quesada
Anunciata Feso (Tudela)
NAVARRA



RECUERDOS

Abres los ojos, está todo oscuro. No entiendes qué pasa y lo único que te preguntas es “¿Esto es real?”. Vuelves a cerrar y abrir los ojos y esta vez ves una casa. Esa casa que te trae tantos recuerdos de tu infancia y ves un niño. Ese eres tú. Jugando con tus juguetes favoritos. Vuelves a cerrar y abrir los ojos y esta vez el niño no está solo, ahí a su lado están esas personas a las que quieres tanto, de las cuales algunas ya no están contigo. Te sientes triste. Pero a la vez feliz. Sabes que estén donde estén te seguirán queriendo y tú les seguirás queriendo a ellos.

Cierras y abres los ojos.

Estás en un campo lleno de flores y vegetación.

Te sientas y tocas la hierba. ¿Cuánto hace que no te paras a observar la naturaleza? ¿Meres? ¿Años? El tacto de la hierba te recuerda a esas veces en las que jugabas en los parques con tus amigos, sin saber que, de mayor ya no disfrutarás de esos momentos sin preocupaciones. Sabes que eso no es real pero se siente como si lo fuera. ¿Será que echas de menos esos momentos?.

Cierras los ojos y respiras a fondo, con miedo de saber que puede aparecer.

¿Qué ves?

Es el presente, la gente no presta atención a las cosas que tiene alrededor, todo está lleno de ruido y coches. Te disgusta. Quieres volver a aquel lugar tan hermoso.

Vuelves a cerrar los ojos con la esperanza de salir de ahí y vuelves a estar en aquella pradera. Pero, no estás solo. Está allí aquella persona tan preciada que ya no está a tu lado. Le abrazas. Ese tacto te recuerda a esos momentos en los que estabais juntos.

“Esto es lo único que recordarás”.

Te dice él antes de que abras los ojos, llenos de lágrimas por todos esos recuerdos. Te encuentras en tu habitación y te preguntas qué es esa sensación y por qué estás llorando. No consigues recordar nada de aquel sueño.

Pero sabes que quieres volver a soñarlo.